

49/2011

22 junio de 2011

*Daniel Rajmil*

EL ACUERDO DE RECONCILIACIÓN  
PALESTINO: PERSPECTIVAS Y RETOS  
DE FUTURO

## EL ACUERDO DE RECONCILIACIÓN PALESTINO: PERSPECTIVAS Y RETOS DE FUTURO

### Resumen:

Cuando el 27 de abril de 2011, Hamas y Al Fatah junto con otras 11 facciones palestinas y el apoyo de la OLP firmaban el nuevo acuerdo de reconciliación palestino se ponía fin a una división política que ha separado a los Territorios Palestinos durante 4 años. El pacto es el resultado del desgaste político de ambos partidos, la presión popular y la influencia del nuevo contexto geopolítico que se desarrolla en Oriente Próximo.

El acuerdo sella y propulsa la creación de un gobierno de coalición interino formado por tecnócratas que pretende asegurar unas elecciones legislativas y presidenciales libres antes de un año. Inspirado por los sucesos de la primavera árabe, las ansias de cambio llegaron también a los Territorios Palestinos y han tenido su papel clave en impulsar las negociaciones.

### *Abstract:*

On April 27, 2011, Hamas and Fatah, together with the other main 11 Palestinian factions and the support of the PLO, signed a reconciliation agreement that puts an end to the political division that has separated the Palestinian Territories for the past 4 years. The agreement is the result of the political attrition from the two parties, social pressure and the influence of the new geopolitical context developing in the Middle East.

The agreement seeks the creation of an interim coalition government formed by technocrats to ensure the development of presidential and legislative elections within a year. Political weakness, due to the new geopolitical situation, has been present in both factions. Inspired by the events of the Arab Spring, the desire for change also came to the Palestinian Territories and has had a key role in promoting negotiations.

## CRONOLOGÍA DE UN CONFLICTO

El conflicto político entre Hamas y Al Fatah se acentuaba en los comicios de enero de 2006, cuando Hamas obtuvo el apoyo mayoritario del electorado palestino. Los resultados cambiaban el escenario político palestino a favor de Hamas, obteniendo 76 escaños frente los 43 de Al Fatah de un total de 132 que componen la Asamblea Legislativa Palestina<sup>1</sup>.

La elección de Hamas supuso un golpe para Al Fatah, Israel y Occidente; quienes vieron como el apoyo popular a la organización islamista había crecido imparablemente. Sin embargo, fue la posterior escalada de violencia la que llevó la alarma general a los territorios palestinos, sumergiendo a sus ciudadanos en un espiral de enfrentamientos sin precedentes.

Con mediación de Arabia Saudí y a pesar de las diferencias, Hamas y Al Fatah consiguieron firmar un acuerdo de unificación en febrero de 2007 que permitió la formación de un ejecutivo de coalición, terminando momentáneamente con la grave crisis política que desencadenaron los comicios electorales.

No sería hasta marzo de 2007 que el gobierno quedaría constituido formalmente y se iniciaría un breve gobierno de unidad bajo el mando del presidente de la Autoridad Nacional Palestina, Mahmud Abbas, y como primer ministro, Ismael Haniya como representante líder de Hamas<sup>2</sup>. Sin embargo, la enorme inestabilidad haría que la frágil coalición aguantara sólo hasta junio de 2007, cuando se registraron los choques más importantes entre ambas facciones.

La Franja de Gaza se vio sumergida en un verdadero clima de guerra civil durante las dos primeras semanas de junio<sup>3</sup>. Los mandos de las bases de las Fuerzas de Seguridad Nacional, controladas hasta el momento por Al Fatah, fueron el objetivo de los militantes islamistas llegando a un resultado devastador.

El 14 de junio de 2007 caía el Cuartel General de la Seguridad Preventiva de la Autoridad Nacional Palestina (ANP) en manos de Hamas, al igual que la mayoría de enclaves estratégicos, y se inicia el control real de la Franja de Gaza por parte de Hamas<sup>4</sup>. Un periodo sin precedentes en el que los miembros de Al Fatah son expulsados de la Franja de Gaza y comienza un gobierno de facto de Hamas, independiente de la ANP, quien mantiene el poder de Cisjordania.

---

<sup>1</sup> El País, 26 de enero de 2006.

[http://www.elpais.com/articulo/internacional/Hamas/logra/76/escaños/mayoria/absoluta/elecciones/legislativas/palestinas/elpporint/20060126elpepuint\\_4/Tes](http://www.elpais.com/articulo/internacional/Hamas/logra/76/escaños/mayoria/absoluta/elecciones/legislativas/palestinas/elpporint/20060126elpepuint_4/Tes)

<sup>2</sup> Los líderes de Al Fatah y Hamas acuerdan la formación de un gobierno palestino de unidad. El Mundo, 9 de febrero de 2007. <http://www.elmundo.es/elmundo/2007/02/08/internacional/1170961674.html>

<sup>3</sup> La guerra civil estalla en Gaza entre las facciones palestinas. Sal Emergui. El País, 13 de junio de 2007.

[http://www.elpais.com/articulo/internacional/guerra/civil/estalla/Gaza/facciones/palestinas/elpepiint/20070613elpepiint\\_8/Tes](http://www.elpais.com/articulo/internacional/guerra/civil/estalla/Gaza/facciones/palestinas/elpepiint/20070613elpepiint_8/Tes)

<sup>4</sup> How Hamas took over the Gaza strip. BBC News. 15 de junio de 2007.

[http://news.bbc.co.uk/2/hi/middle\\_east/6748621.stm](http://news.bbc.co.uk/2/hi/middle_east/6748621.stm)

El CICR<sup>5</sup> cifra en 118 el número de muertos y en más de 550 el número de heridos por los enfrentamientos entre las dos facciones durante la segunda semana de junio, semana de máximos choques. El 14 de junio el presidente Abbas ante una situación desbordante decide disolver el gobierno de coalición que tenía con Hamas, destituyendo a Ismael Haniya como primer ministro y declara el estado de emergencia<sup>6</sup>. Crea de este modo un gobierno bajo la autoridad de la ANP en Cisjordania independiente del gobierno de Hamas en la Franja de Gaza. Se inicia un periodo de casi 4 años donde las dos facciones mantendrán su política de rivalidad y choques.

Las diferencias entre Hamas y al Fatah se acentuarán durante estos años de separación y de lucha política. Sin embargo, las desavenencias se inician ya de mucho antes, llegando a su punto álgido con la muerte de Yasser Arafat en 2004, que es cuando se crea un vacío difícil de rellenar en la esfera política palestina. Por un lado, Al Fatah, que en árabe significa conquista, es un grupo secular fundado por Yasser Arafat a finales de los años 50. Bajo su liderazgo fue el icono de la lucha y resistencia palestina. Al unirse y formar parte de la Organización de Liberación Palestina (OLP) en 1967, Al Fatah se legitima y entra a formar parte del juego político nacional palestino hasta nuestros días.

En 1993 se produce otro de los cambios políticos destacados hacia la legitimización internacional de Al Fatah, cuando bajo los acuerdos de Oslo y después de reconocer el derecho de existencia de Israel, lidera los esfuerzos hacia una solución del conflicto que pase por la existencia de dos estados. Su liderazgo político se ha visto perjudicado durante los últimos años por el fracaso de las negociaciones de paz con Israel, las acusaciones de corrupción que acarrearán algunos de sus miembros y la muerte de Arafat, que resultó un golpe duro para el partido que lleva arrastrando hasta día de hoy.

Por otro lado, Hamas, organización islamista de base religiosa sigue un proceso distinto hasta que consigue llegar al juego político. Establecido en 1987 por el Jeque Ahmed Yassín, aparece en los Territorios Palestinos como inspiración de la ideología de los Hermanos Musulmanes egipcios. Desde entonces han basado su obra política en una acción social de base. En 2004 y 2005 participan por primera vez en las elecciones municipales obteniendo un apoyo inesperado.

Sin embargo, no sería hasta la citada victoria de enero de 2006, cuando realmente Hamas consigue marcar un antes y un después en la política nacional palestina. A día de hoy, Hamas sigue sin formar parte de la OLP, interlocutor principal en las negociaciones de paz con Israel. Por otro lado, su liderazgo en la Franja de Gaza y su popularidad en los Territorios Palestinos se ha visto marcado por los estragos que el bloqueo económico sobre la Franja ha causado, la severidad de sus normativas y las desavenencias con algunos grupos islamistas operativos en Gaza.

---

<sup>5</sup>Comité Internacional de la Cruz Roja

<sup>6</sup> Abbas disuelve el gobierno palestino y proclama el estado de emergencia. El País. 14 de junio de 2007.

[http://www.elpais.com/articulo/internacional/Abbas/disuelve/Gobierno/palestino/proclama/estado/emergencia/elpepuint/20070613elpepuint\\_7/Tes](http://www.elpais.com/articulo/internacional/Abbas/disuelve/Gobierno/palestino/proclama/estado/emergencia/elpepuint/20070613elpepuint_7/Tes)

La enemistad actual entre las dos facciones se caracteriza por una dura confrontación política en que ambos, usando sus diferencias ideológicas, han intentado ganar el apoyo político palestino. Por un lado Al Fatah se presenta como la vía secular y moderada del nacionalismo palestino, ampliamente respaldada por Occidente y como único interlocutor de la ANP. Al otro lado, Hamas, partido islamista con un programa y objetivo claro de lucha para la liberación palestina mantiene los valores del Islam como su programa de base y no concibe la aceptación de Israel como interlocutor, hecho que le ha llevado a su aislamiento internacional.

Sin embargo, la ideología de las dos facciones, a veces opuesta no les diferencia a la hora de fijarse un objetivo final común: la creación de un estado palestino. Por este motivo, la consideración del conflicto como puramente ideológico es insuficiente, clasificándose por encima de todo como un conflicto político de búsqueda de poder en la fraccionada arena política palestina<sup>7</sup>. Una búsqueda que ha llevado a las dos facciones a una lenta negociación política que culminaba con el sello de un acuerdo de reconciliación palestino bajo el hospicio de las nuevas autoridades egipcias el pasado 4 de mayo de 2011.

### CLAVES DEL NUEVO ACUERDO DE UNIDAD

Tras varios intentos fallidos de mediación para llevar a cabo una reunificación, clave para el futuro de un estado palestino, el pasado 27 de abril el mundo se despertaba con la noticia de que finalmente Hamas y Al Fatah habían firmado un acuerdo de reconciliación. El compromiso, negociado bajo el hospicio y tras un intenso trabajo de las nuevas autoridades egipcias y de sus servicios secretos, abría un nuevo umbral de esperanza para la sociedad Palestina<sup>8</sup>. El papel clave de las nuevas autoridades egipcias y el nuevo contexto geopolítico de la región fueron detonantes claves para el avance final de cualquier acuerdo.

El nuevo contexto geopolítico de la región en pocos meses ha llevado a ambos lados a suavizar sus posturas y, en un intento de evitar un mayor desgaste político, unir fuerzas.

Por un lado, Mahmud Abbas, presidente actual de la ANP, perdía a principios de año la figura del presidente egipcio Hosni Mubarak, uno de sus máximos aliados árabes. Por otro lado, Hamas, organización que venía sufriendo un fuerte aislamiento internacional se preparaba para una situación similar a la del presidente de la ANP con uno de los principales benefactores, Siria y las dificultades que atraviesa su presidente, Bashar Al Assad, para contener sus manifestaciones internas.

El papel de la presión creciente de la ciudadanía palestina, cansada de años de división política e inspirada por los acontecimientos que se desarrollan en la región, es otro de los factores detonantes del éxito de la mediación y del pacto.

---

<sup>7</sup> A political conflict. Azzam Taimini., The Guardian, 20 de Julio de 2007.

<http://www.guardian.co.uk/commentisfree/2007/jul/20/apoliticalconflict>

<sup>8</sup> Fatah and Hamas sign a reconciliation deal. Al Jazeera English. 27 de abril de 2011:

<http://english.aljazeera.net/news/middleeast/2011/04/2011427152119845721.html>

Inspirados por los movimientos de la primavera árabe y por las movilizaciones en Egipto, Libia o Túnez, la juventud palestina consiguió convocar y sacar a la calle a la población bajo el lema "acabar la división". La marcha convocada en todos los Territorios Palestinos tenía como objetivo mostrar el rechazo ante la división de las elites políticas palestinas; así como buscar un gobierno de unidad, a diferencia de otros países donde los movimientos se han centrado en acabar con un régimen, los palestinos aspiraban a la integración de sus élites o vuelta a la situación previa.

La marcha realizada con éxito el día 15 de marzo en Gaza y Cisjordania sacó a decenas de miles de manifestantes a la calle.<sup>9</sup> El movimiento, controlado pero permitido por ambas facciones en sendos territorios, fue una clara muestra de la presión popular, convocada a través de los medios sociales como Facebook, Twitter o Youtube, y fue todo un éxito debido a su gran afluencia.

Para ambas facciones la unificación palestina resulta imprescindible para llevar a cabo sus planes inmediatos. El presidente de la ANP, con la mirada puesta en la cumbre de las Naciones Unidas de septiembre de 2011, ha expresado la intención de pedir el apoyo de la Asamblea de las Naciones Unidas para una resolución que establezca un futuro estado palestino, una nueva unión palestina le puede allanar el camino.

Por otro lado, el secretismo de las negociaciones también fue uno de los factores del éxito y una de las claves del triunfo de las autoridades egipcias a diferencia de los anteriores intentos fallidos. Autoridades egipcias que como a consecuencia de los cambios que vive la zona han mostrado con decisión una nueva política exterior que ha sido clave para impulsar el acuerdo. El resultado: un acuerdo de unidad respaldado por Hamas y Al Fatah junto a las otras 11 principales formaciones palestinas y el respaldo de la OLP. El acuerdo, sellado en una ceremonia oficial en el Cairo el pasado 4 de mayo de 2011, impulsa la creación de un gobierno de coalición interino formado por tecnócratas y asegura unas elecciones legislativas y presidenciales libres antes del período de un año<sup>10</sup>.

Son varios los puntos polémicos contenidos en el documento, entre los que destacan la creación de unas fuerzas de seguridad palestinas que deberán de incluir a miembros de Hamas y Al Fatah. Actualmente, como consecuencia de la división existente entre los dos territorios, persiste una separación de los cuerpos de seguridad palestinos. Por un lado, Al Fatah al cargo de la ANP mantiene el control de las fuerzas de seguridad en Cisjordania donde en estos últimos años, la colaboración con los servicios israelíes ha sido patente. Por otro lado, las fuerzas de Hamas y sus cuerpos de seguridad son los que controlan la Franja de Gaza. La unificación de dichos cuerpos se plantea como el principal reto y clave a desarrollar del acuerdo base.

---

<sup>9</sup>Gaza and West Bank protests demand end to Palestine divisions. The Guardian. 15 marzo 2011:  
<http://www.guardian.co.uk/world/2011/mar/15/gaza-west-bank-unity-protests>

<sup>10</sup>La reconciliación entre Fatah y Hamas une las facciones palestinas. La Vanguardia. 3 de mayo de 2011:  
<http://www.lavanguardia.com/internacional/20110503/54149004432/la-reconciliacion-entre-fatah-y-hamas-une-las-facciones-palestinas.html>

No exento de polémica es el punto que planea la liberación de los presos políticos de ambas formaciones en Gaza y Cisjordania con el que las dos facciones pretenden cerrar viejas heridas y avanzar hacia una normalización política.

Otro punto pendiente a ser desarrollado, es la designación de cargos del nuevo gobierno interino. Por el momento, la reunión prevista para el 21 de junio entre las cúpulas de ambas facciones en el Cairo ha tenido que ser pospuesta por la falta de acuerdo en la designación de su futuro primer ministro<sup>11</sup>.

En general se puede decir que son muchos los interrogantes que quedan a día de hoy abiertos. El acuerdo de reconciliación es bastante general y se focaliza en aspectos técnicos como la preparación de las elecciones parlamentarias y presidenciales. De todos modos, se dejan aspectos entreabiertos, como la integración de los cuerpos de seguridad. Tema clave para la comunidad internacional.

Las dos partes parecen haber cedido en parte sus posturas, por un lado Hamas, parece aceptar entrar en un gobierno del cual no tiene por qué formar parte, y por otro lado al Fatah parece estar dispuesto a permitir que el Consejo Legislativo Palestino reinicie sus actividades a pesar de estar controlado principalmente por Hamas.

También se mantiene como incógnita la disciplina de ambos partidos y si serán capaces o no de eludir su poder de veto y funcionar por el bien común de la sociedad palestina. Por otro lado, la OLP se mantiene al cargo de las negociaciones con Israel, lo cual disipa los temores internacionales de un cambio radical en la postura palestina respecto a las líneas de negociación con el estado hebreo.

En conclusión, el acuerdo firmado es bastante esquemático y probablemente llevará a puntos de fricción y de tensión. Se incluye también en él puntos poco desarrollados y conflictivos como la reestructuración de la OLP, de la cuál Hamas todavía no es miembro, la composición del gobierno de unidad, o la elección del primer ministro. Los nuevos comités de reconciliación, creados como comisiones de trabajo para impulsar el desarrollo del acuerdo, se enfrentan a un reto nada fácil de llevar a cabo: conseguir la convocatoria de unas elecciones legislativas y presidenciales libres en el plazo máximo de un año. Los intereses políticos y la lucha de votos de las dos facciones se verán confrontados a medida que la campaña electoral se avecine.

## REACCIÓN INTERNACIONAL Y PERSPECTIVAS DE FUTURO

Sorprende es la palabra para calificar la actitud con la que la comunidad internacional acogió el éxito de la mediación egipcia en su último intento de juntar las distintas facciones

---

<sup>11</sup>Fatah and Hamas to hold talks in Cairo. Aljazeera English el 14 de junio de 2011:

<http://english.aljazeera.net/news/middleeast/2011/06/2011614201857820329.html>

Palestinian unity meeting postponed. Hamas and Fatah disagree on nomination for Palestinian prime minister, prompting row between the two governing forces

<http://english.aljazeera.net/news/middleeast/2011/06/2011619174455513476.htm>

palestinas. Todavía está presente en la memoria colectiva internacional, el intento fallido de Hosni Mubarak de octubre de 2009 para sellar un documento de acuerdo entre las dos organizaciones. Tampoco quedan en el olvido los largos años de conversaciones entre ambas partes que no han conducido a éxito alguno.

Israel, a la expectativa del nuevo escenario geopolítico que se desarrolla en sus países vecinos, tomó con cautela y con cierto pesimismo un acuerdo de reconciliación Palestino. Para el estado hebreo, un acuerdo palestino que incluya a Hamas es condición *sine qua non* para que no acepte la legitimidad del mismo. Así mismo, el primer ministro israelí, Benjamín Netanyahu, calificó el acuerdo como un verdadero obstáculo para cualquier proceso de paz<sup>12</sup>. La posición israelí a día de hoy probablemente poco cambiará su discurso respecto a una reconciliación que incluya a Hamas o cualquier grupo que no reconozca su derecho a existir.

Por otro lado, la administración americana recibió con cierta ambigüedad cualquier unificación palestina, aunque reiteró la necesidad de que cualquier nuevo gobierno debe respetar e incluir el reconocimiento de Israel. En un comunicado de la Casa Blanca posterior al anuncio del acuerdo, los estadounidenses describieron a Hamas como organización terrorista, y aseguraron la necesidad de que cualquier gobierno palestino renuncie a la violencia y reconozca el derecho de Israel a existir<sup>13</sup>.

La Unión Europea, pieza clave para la aceptación internacional del nuevo gobierno de unidad palestino, se mostró más optimista respecto a un posible acuerdo, aunque se mantuvo prudente y a la espera del desarrollo de dicho pacto. Paralelamente, algunos de sus miembros han expresado la necesidad de la aceptación de Israel y la adhesión a los principios del cuarteto para Oriente Próximo<sup>14</sup>. Entre las líneas impuestas por el cuarteto y rechazadas anteriormente por Hamas, se encuentran los siguientes puntos: el reconocimiento de los acuerdos firmados por Israel y la OLP, el fin de la violencia y el derecho de Israel a existir.

Uno de los principales puntos conflictivos comunes de cualquier aceptación internacional, es cómo se podrá asumir la incorporación de Hamas en un nuevo gobierno de unidad. La organización islamista a día de hoy figura en la lista de grupos terroristas de Estados Unidos y la Unión Europea. Paralelamente, las bases establecidas por el Cuarteto de Madrid (Rusia, Estados Unidos, Naciones Unidas y la Unión Europea) son claves para cualquier respaldo internacional y pasan por el reconocimiento del estado de Israel. Dichos principios podrían verse cuestionados por la nueva formación de un gobierno que integrará a las dos

---

<sup>12</sup> Netanyahu: Hamas-Fatah unity pact is a victory for terrorism by Jack Khoury. Haaretz el 4 de mayo de 2011: <http://www.haaretz.com/news/diplomacy-defense/netanyahu-hamas-fatah-unity-pact-is-a-victory-for-terrorism-1.359821>

<sup>13</sup> Fría respuesta de Israel y EEUU al pacto palestino. BBC mundo, 28 de abril de 2011: [http://www.bbc.co.uk/mundo/ultimas\\_noticias/2011/04/110424\\_ultnot\\_respuesta\\_eeuu\\_israel\\_pcto\\_palestin\\_o\\_jrg.shtml](http://www.bbc.co.uk/mundo/ultimas_noticias/2011/04/110424_ultnot_respuesta_eeuu_israel_pcto_palestin_o_jrg.shtml)

<sup>14</sup> Palestinian Unity Government: EU should find ways to cooperate by Deborah Casalin & Brigitte Herremans. Security Policy Brief, EGMON Institute, nº25 May 2011: <http://www.egmontinstitute.be/papers/11/sec-gov/SPB25-Palestine.pdf>

organizaciones. La comunidad internacional deberá replantearse sus mecanismos de control a la legislación internacional.

Sin embargo, a pesar de las dudas que el nuevo acuerdo de reconciliación palestino ha levantado en la comunidad internacional, por el momento, la disposición de las dos facciones palestinas a trabajar para impulsar dicha unidad sigue patente. Buena muestra de ello es el encuentro conjunto que miembros de Al Fatah y Hamas hicieron a finales de mayo para avanzar el acuerdo bajo el hospicio de uno de los miembros del cuartero, Rusia. Los distintos líderes políticos llegaron a finales de mayo a la capital rusa para tratar de desarrollar los temas del acuerdo que deben permitir realizar a cabo las elecciones presidenciales y legislativas de manera libre<sup>15</sup>. El apoyo de Rusia y su optimismo hacía la aceptación internacional del acuerdo de unidad palestino puede ser la clave para las intenciones palestinas y su reconocimiento a nivel internacional.

Por último, el contexto geopolítico de la zona y los cambios que los países de la zona experimentan pueden también influenciar en cualquier desarrollo o variación del acuerdo de reconciliación. Tal como el desarrollo de la primavera árabe influyese en su impulso, la cambiante estructura geopolítica de Oriente Próximo podría influir en la fragilidad, variación o incluso la rotura del acuerdo de unidad.

Un ejemplo salía a luz hace pocas semanas cuando las divisiones y las crisis internas entre la cúpula de Hamas en la Franja de Gaza y la directiva del grupo, en el exilio, chocaban en sus declaraciones. El líder de la organización en el exilio, Khaled Meeshal, parece ser uno de los mayores impulsores del acuerdo mientras que las élites de la Franja se mostrarían más reticentes. Son los cambios geopolíticos en la zona los que harían que la cúpula del grupo, exiliada en Damasco desde 2001, se haya visto plenamente afectada por la irrupción de las protestas en su país patrón, y en vista de la debilidad que el régimen de Assad sustenta, habría decidido potenciar una política de reconciliación con Al Fatah<sup>16</sup>.

Las posibles fricciones internas de Hamas y Al Fatah, así como la posible pugna por la designación de los miembros del gobierno, y el cambio del contexto geopolítico de la zona, son factores a tener en cuenta ante un acuerdo de reconciliación que aún le queda mucho por definirse.

## CONCLUSIONES

Cuando el 27 de abril, Hamas y Al Fatah junto con otras 11 facciones palestinas y el apoyo de la OLP firmaban el acuerdo de reconciliación palestino se ponía fin a una división política que ha separado a los Territorios Palestinos por 4 años. Tras varias negociaciones fallidas y

---

<sup>15</sup> Palestinian source to Haaretz: Abbas deeply disappointed with Obama. Haaretz, 24 de mayo de 2011. <http://www.haaretz.com/print-edition/news/palestinian-source-to-haaretz-abbas-deeply-disappointed-with-obama-1.363629>

<sup>16</sup> Palestinian unity deal exposes divisions in Hamas leadership. 25 de mayo de 2011. <http://www.haaretz.com/news/diplomacy-defense/palestinian-unity-deal-exposes-divisions-in-hamas-leadership-1.364021>



enfrentamientos entre las dos principales facciones palestinas, el mundo se sorprendía por el resultado de las negociaciones bajo las nuevas autoridades egipcias, quienes envueltas en un secretismo máximo, al margen de las administraciones occidentales, han sido parte de la fórmula de su éxito.

El acuerdo es resultado del desgaste político de ambos partidos, la presión popular y la influencia del nuevo contexto geopolítico que se desarrolla en Oriente Próximo.

El acuerdo sella y propulsa la creación de un gobierno de coalición interino formado por tecnócratas que pretende asegurar unas elecciones legislativas y presidenciales libres antes de un año, prevé la unificación de las fuerzas de seguridad palestinas y la liberación de presos políticos de ambas facciones.

El desgaste político por la influencia de la nueva situación geopolítica de la zona ha sido una constante en ambos partidos y que sumado a la presión popular en los Territorios Palestinos ha empujado a los dos principales partidos a negociar.

Por un lado en Cisjordania, en manos de Al Fatah, las acusaciones de corrupción contra muchos de sus miembros como el desbanque de Hosni Mubarak en Egipto, fiel aliado árabe de la política de Abbas durante estos últimos años han influido. También ha sido decisoria la sensación de debilidad de Al Fatah ante un Israel que se mantiene intransigente en su visión de un estado palestino bajo las fronteras del 67. Con el objetivo de llevar a la Asamblea de la ONU del próximo septiembre la propuesta de reconocimiento de un estado palestino, Mahmud Abbas busca en la nueva unión palestina un apoyo más en su carrera internacional para la creación de un estado palestino.

Por otro lado, Hamas, inmerso en una escalada de violencia con Israel en el sur del país, con sus confrontaciones con las facciones jihadistas en Gaza así como sus dificultades para mantener su liderazgo en la Franja se estaba viendo fuertemente debilitado. El desarrollo de las revueltas en uno de sus máximos benefactores, Siria, ha empujado también a la organización islamista y a su cúpula a sentarse a negociar. La organización llevaba sosteniendo varios años de duro bloqueo internacional y unas confrontaciones abiertas con sus dirigentes en Damasco que amenazaban a la organización y su liderazgo. Bajo el nuevo cambio en Egipto, Hamas ha visto en las nuevas autoridades egipcias una nueva oportunidad de desarrollo que con Mubarak no se daba, un cambio de política y un nuevo actor político a quien acercarse.

Sin embargo, el detonante que ha presionado y ha empujado a las dos facciones ha sido la misma presión popular del pueblo palestino. Las manifestaciones tanto en Cisjordania como en la Franja de Gaza del 15 de marzo para pedir la unificación palestina han catalizado una nueva situación geopolítica que desgastaba a las dos partes y ha acelerado una negociación real y efectiva bajo las nuevas autoridades egipcias. Inspirado por los sucesos de la primavera árabe, las ansias de cambio llegaron también a los Territorios Palestinos y han tenido su papel clave en impulsar las negociaciones.

Daniel Rajmil

En conclusión, un nuevo acuerdo de reconciliación que da esperanzas y crea nuevos retos a una sociedad palestina que se encontraba ya cansada de una división que ha separado por 4 años a Cisjordania y la Franja de Gaza. Un nuevo pacto lleno de incógnitas que reabre el debate del papel de la comunidad internacional sobre la aceptación o no de Hamas en un gobierno de unidad palestino. Todo un desafío para Hamas y Al Fatah, quienes deberán superar diferencias y propulsar un pacto de unidad complejo, resolver temas conflictivos y a la vez buscar su aceptación internacional.

*Daniel Rajmil**Político**Doctorando de la Universidad de Viena*